
Bolivia: Nada de paz con Paz

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
25/12/2025



Documentos filtrados de la Embajada de Estados Unidos en La Paz muestran como se logró mantener la división de la Izquierda en el Movimiento al Socialismo, hacer aún más profunda la crisis económica para llevar finalmente al centroderechista Rodrigo Paz a la Presidencia de Bolivia.

En muy poco tiempo Paz enseñó las garras, logrando que el expresidente Luis Arce fuera acusado de apropiarse de fondos destinados para los indígenas, cuando ocupaba el cargo de Ministro de Economía de Evo Morales, con lo cual le dictaron cinco meses de prisión preventiva, en espera de un juicio al respecto.

Y tampoco pasó mucho para que por los menos dos personas murieran y decenas resultaran heridas en las manifestaciones contra lo primero que surgió de este gobierno propulsor del neoliberalismo:

La promulgación del Decreto Supremo 5 503 que, entre otras cosas, elimina los subsidios a los combustibles, generando un incremento de hasta el 86% en los precios de la gasolina especial y del 163% al diésel que es clave para el transporte y de conjunto para el movimiento de la economía. De manera inmediata se convocaron protestas de diversos sectores de trabajadores, populares y el pueblo pobre.

Se manifestaron en contra del "gasolinazo" los principales sectores sindicales y gremiales del país como la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), el Magisterio Urbano, y La Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSMTB). Esta semana inició con paro de transportistas y bloqueos de rutas y con el llamado de la COB a la huelga general indefinida.

Mientras la marcha se desplegaba por el centro paceño en cercanías de la Plaza Murillo, Paz desplegó una brutal represión con un enorme escuadrón de efectivos policiales, lanzando gases lacrimógenos y balines de goma, mientras trascendía la muerte de dos manifestantes en zonas del interior boliviano y un documento de protesta contra una política que reprime a quienes luchan por sus derechos y beneficia a los ricos, eximiéndoles de impuestos y garantizando los mecanismos para que sigan enriqueciéndose.

En fin, es un momento de alta tensión social en Bolivia, con calles bloqueadas y movilizaciones que exigen una rectificación en la política energética nacional. Las delegaciones regionales advierten que las protestas se intensificarán en los próximos días, si no se recibe una respuesta satisfactoria a sus demandas de soberanía económica. El clamor popular en las calles de La Paz y Cochabamba resalta la necesidad de proteger la estabilidad de la clase trabajadora frente a medidas de corte neoliberal y excluyentes.

USUAL

Mientras los grandes medios callan sobre la represión e intentan mostrar que el pueblo acepta el brutal ajuste de Paz, Estados Unidos volvía a mostrar el "beneplácito" por el "importante paquete de reformas económicas", al tiempo que ofreció su apoyo para que sea exitoso.

"Reconocemos que el camino por delante no será fácil", indicó el secretario de Estado, Marco Rubio. "El pueblo boliviano ha soportado años de estancamiento económico, corrupción y mala gestión", criticó.

En una declaración de prensa, en nombre de la Administración de Donald Trump aplaudió "los esfuerzos históricos" de Paz por "abrir Bolivia al mundo, comprometiéndose a llevar a cabo reformas significativas para atraer la inversión internacional".

En ese sentido, avanzó que funcionarios estadounidenses están en Bolivia con la meta de "facilitar inversiones que fomenten la prosperidad" para ambos países.

INUSUAL

Llama la atención como muchos simpatizantes de izquierda votaron por Paz, porque llevaba como vicepresidente al ex policía Edmand Lara, coinciden la agencia noticiosa española EFE y la británica Reuters.

Ambos llevan una situación tensa desde que el binomio ganó la segunda vuelta electoral en octubre pasado.

El vicepresidente afirma que hará una oposición constructiva y acusó a Paz de "corrupto y hábil para engañar", y advirtió que solo dejará el cargo si la ciudadanía revoca su mandato.

Lara dijo que Paz le hizo "a un lado" y decidió "gobernar para los ricos" y "rodearse de gente corrupta", por lo cual se trazó la meta "de combatir la corrupción desde el gobierno y denunciar a todo funcionario que cruce la línea del bien a la línea del mal".

"Hay gente que dice que yo ya no soy parte del gobierno, y que soy oposición. Pues cuánta razón tienen, soy oposición pero oposición constructiva", afirmó.

El vicepresidente señaló que apoyará "lo que esté bien" y denunciará "lo que esté mal", y que si en dos años "el pueblo quiere revocar" su mandato, no tendrá "miedo" y dejará el poder.

"Si nos quedamos los cinco años, los cinco años va a tener que soportarme Rodrigo Paz, porque hecho de corrupción que detecte, hecho de corrupción que denuncio. No voy a callar", añadió.

Posteriormente, arremetió contra los ministros, llamándolos "pelotudos" por "causar una convulsión social" con el decreto que dispuso el retiro de la subvención a los combustibles.

Aseguró que los diputados y senadores "se juntan entre delincuentes y entre delincuentes hacen montón y su voto es mayoritario" en el Legislativo, y los acusó de aprobar créditos a cambio de cupos en entidades como la Aduana, los servicios de impuestos y de identidad personal.

Algunos legisladores le exigieron que se retracte, pero el vicepresidente ratificó sus declaraciones y aseguró contar con evidencias, lo que llevó a diputados del oficialismo y de la oposición a anunciar el inicio de procesos penales en su contra por expresiones calificadas como "ofensivas" y consideradas un agravio a la institucionalidad del Legislativo.